

Fábrica de municiones de Orbaizeta

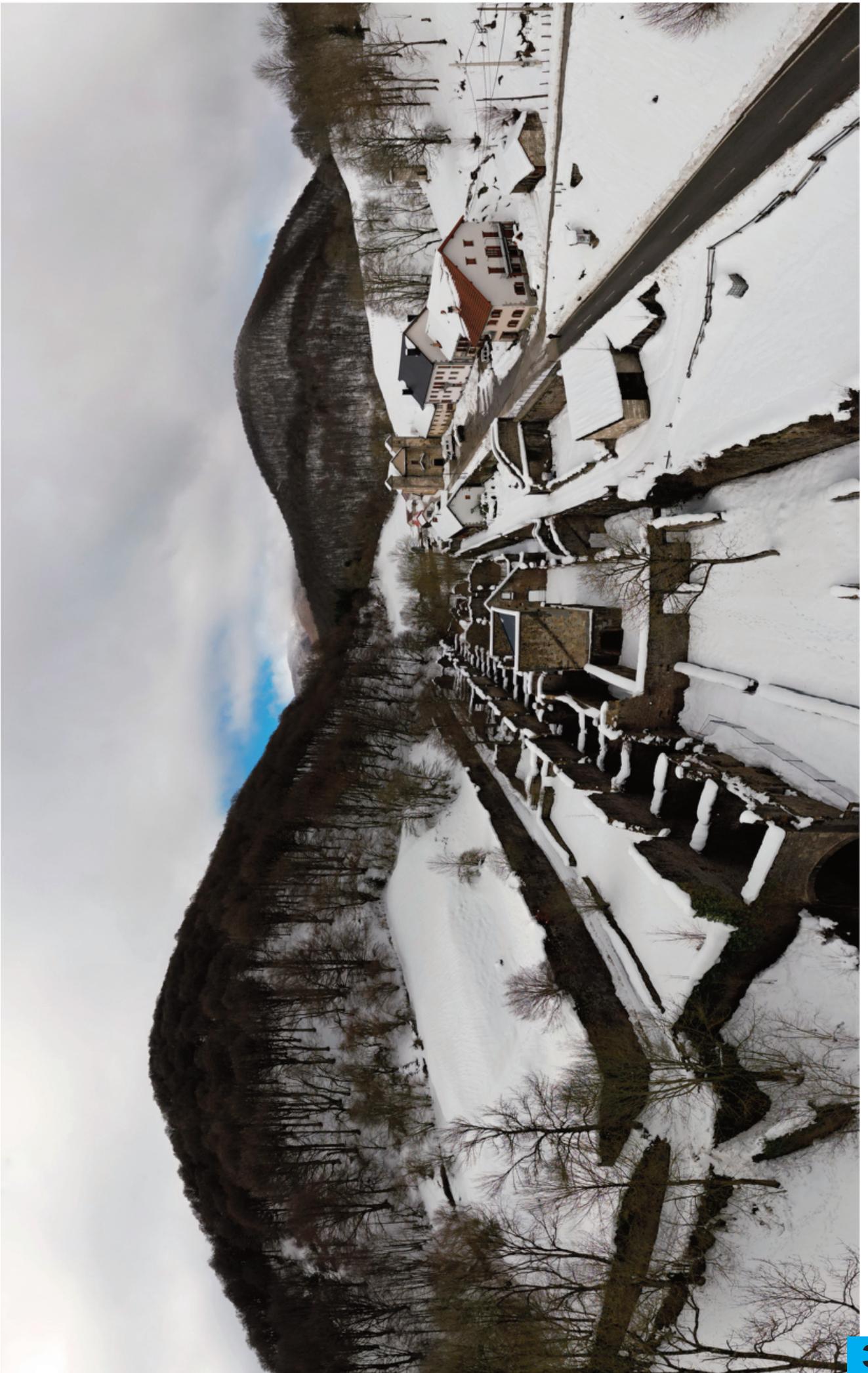
Aunque de corta existencia, (1784-1882), la Real Fábrica de Municiones de Orbaizeta tuvo una intensa y azarosa historia, fiel al turbulento siglo XIX. Su importancia militar se refleja en la lista de los protagonistas que estuvieron en ella, caso de los Generales Morillo y Reille, Espoz y Mina o Zumalacárregui; a los posteriores ilustres visitantes como Valle Inclán, Hemingway o el fotógrafo Sta M. del Villar.



Fábrica de Municiones de Orbaizeta.

Fotos aéreas sacadas por Jose Etxegoien Juanarena en el 2022.





Fábrica de Municiones de Orbaizeta Orbaizetako Ola (1784-1882).

Aunque de corta existencia, (1784-1882), la Real Fábrica de Municiones de Orbaizeta tuvo una intensa y azarosa historia, fiel al turbulento siglo XIX. Su importancia militar se refleja en la lista de los protagonistas que estuvieron en ella, caso de los Generales Morillo y Reille, Espoz y Mina o Zumalacárregui; a los posteriores ilustres visitantes como Valle Inclán, Hemingway o el fotógrafo Sta M. del Villar.



Historia.

La tradición ferrera y minera en la zona se remonta al s. XV, aunque la estructura de alguna mina en el monte Txangoa parece indicar que existieron explotaciones romanas a principios de nuestra era.

El nuevo descubrimiento de una calzada romana desde el yacimiento de Zaldúa (Aurizberri/Espinal y Auritz/Burguete) que pasa por la fábrica para subir hacia la regata de Txangoa, demuestra la explotación minera desde época romana.

Hay que remontarse a 1432 para encontrar el primer documento sobre minas y ferrerías en el valle de Aezkoa. La Reina Blanca de Navarra da permiso al merino de Sangüesa para levantar de nuevo ferrerías en "Yxasacoa, Legarza, Garaiza, Arive y debajo de Vasola", en Aezkoa y Erroibar. La de Legarza parece que es el antecedente antiguo de la fábrica, pero del resto no poseemos noticias. El hecho de indicar tener que levantarlas de nuevo habla de la existencia al menos de algunas de ellas en épocas anteriores. En la regata del Legarza queda el topónimo Olazar, que puede indicar el lugar donde estuvo la ferrería antigua aunque los restos actuales junto al merendero bien pudieran ser la fábrica de cobre citada en 1771-73.

Sabemos que Sancho de Yesa tras acuerdo con los vecinos, construyó dos ferrerías en Aezkoa, posiblemente sobre los restos de otras más antiguas, una en término del Valle y la otra en terreno de Orbaizeta. Las dos le fueron confiscadas en 1523 y terminaron en manos de Charles de Gongora, capitán beamontés del bando vencedor. Y hasta el siglo XVIII se llamaron las "herrerías de Góngora", como se citan en algunos mapas.

En 1781, con los recursos de la fábrica real de Eugi agotándose, los delegados del rey supervisaron la ferrería de Orbaizeta, que el Valle tenía arrendada al Conde Etxauz de Baigorri. Negociaron con Aezkoa, que cedió los montes y la ferrería a la Corona, comenzando a construirse en 1784, y para 1790 estaba en funcionamiento.

En 1787 Aezkoa denunció la Cesión, aduciendo diferentes irregularidades, como falsear documentos o "el inocente candor de los que asistieron al otorgamiento, su ignorancia ó poca instrucción en castellano y el aparato á un combite magnífico... no les dejó percibir los perjuicios..."

Durante años fue el único edificio de la zona, dado que estaba prohibido edificar casas o bordas.

Con todo, la zona era muy frecuentada: pastores, carboneros, arrieros, contrabandistas... y seguía teniendo su lado salvaje, como los robos en Arrataka hacia 1820; más de 300 aezcoanos y cisanos cazando osos en 1816 o 1823; o en 1895 cuando al porquero del pueblo, de siete años, lo hirió gravemente un lobo.

La fábrica fue un imán para las guerras, con lo que sus consecuencias fueron nefastas para los aezcoanos, siempre metidos en medio de las guerras, y aguantando la presión de las tropas, daba igual que fueran amigas o enemigas: obligaciones de más impuestos, raciones para las tropas, requisiciones de animales y personas para transporte, quema de casas, expropiaciones...

En 1794 en la guerra de la Convención la fábrica fue quemada, junto a varios pueblos de Aezkoa y de la zona: Garaioia, Aribre, Abaurrepea, Luzaide, Ochagavía, Banka... En la Guerra contra Napoleón, 1808-14, Realistas, 1820-23, o en la 1ª Carlistada, 1833-39, fue moneda de cambio entre ejércitos. El General Reille, el General Morillo, Espoz y Mina, Zumalacárregui... son algunos protagonistas de la historia del s. XIX navarro que pasaron aquí.



Aezkoa luchó durante años, a base de abogados y cuantiosos gastos en viajes a Madrid, la devolución de sus montes. En 1851 recurrió a la justicia ordinaria navarra, pero también fracasó. El Valle siguió intentándolo en el Parlamento de Madrid, pero fue inútil. La guerra civil del 36 cerró cualquier puerta a la devolución. No fue hasta los años 1975-79 cuando Aezkoa por fin fue escuchada, siendo devueltos los Montes a sus habitantes entre los años 1979-82.

En 2007 ha sido declarada Bien de Interés Cultural, por ser una joya de la arquitectura del siglo XVIII, fundamental para el estudio de la arqueología industrial y la historia de las Fábricas Reales a nivel peninsular y que merece, para el bien de todos, que se mantenga en pie como monumento vivo de nuestra historia.

Arquitectura.

La Fábrica es uno de los mejores ejemplos peninsulares de arquitectura industrial siguiendo el modelo enciclopedista francés. Buscaron la comodidad de los trabajadores, la adecuación al terreno en tres niveles.

Los dos superiores con almacenes al otro lado del río, al sur, y al norte las viviendas y servicios: panadería, iglesia, cuartel, en el centro se construye el palacio.

El nivel inferior era para la fabricación, pasando de niveles por escaleras cubiertas para evitar la nieve y lluvia. Tenían zonas cubiertas con tejas de hierro forjado, y cuentan que en este siglo se aprovecharon las placas para construir un pequeño frontón de hierro. En el segundo nivel se sitúan los depósitos de menas, las carboneras y las casas de los operarios.

En el tercer nivel se encuentran el patio para depósito de municiones, la sala de reconocimientos, tornos al aire, limpieza de municiones, refinera y hornos de reverbero para la fundición de los modelos en bronce.

Contaba con un ingenioso sistema que conectaba las carboneras y los almacenes minerales con la propia boca de los hornos a través de unas plataformas aéreas.



Aguas arriba se realizó una presa de piedra de sillería.

Pese a sus cuatro hornos, tuvo poca producción, por las continuas interrupciones en las guerras, destrucciones o incendios fortuitos.

Más de 150 trabajadores y sus familias, junto a tropas de vigilancia vivieron durante años en este frondoso y perdido rincón de la Selva de Irati. En él se llegaron a fabricar hasta 3.600 bombas anuales.

Resumen sacado del artículo de Jose Etxegoien en www.rutasnavarra.com.

Cronología de la Fábrica de Munición y del Monte Aezkoa (Irati).



1169. El rey navarro Sancho VI el Sabio da fueros al valle de Aezkoa.

1402-1423. El rey de Navarra Carlos III lleva a juicio a Aezkoa por la posesión de sus montes. Aezkoa gana el juicio.

1432. La Reina Blanca de Navarra da permiso para construir ferrerías en "Yxasacoa,

Legarza, Garaiza, Arive y debajo de Vasola", en Aezkoa y Erro.

1512-29. Sancho de Yesa lleva las dos ferrerías de Aezkoa, perdiéndolas en manos del señor de Góngora por apoyar al rey legítimo de Navarra.

1607. Se reedifican las ferrerías, propiedad del Señor de Góngora, vecino de Sangüesa.

1771-73. Piden permisos para varias minas de cobre en la zona de Txangoa, en término de Aezkoa y Erro.

1778. El Valle arrienda la ferrería para 32 años a Micaela Amosarrain de Hernani.

1780. Al no cumplir Micaela, Aezkoa la arrienda al Conde Etxauz de Baigorri para 20 años, prometiendo dejarla en buen estado al terminar el contrato.

1781. Representantes del Rey visitan la zona para construir una fábrica complementaria a la de Eugi.

1784. Donación ilegal del comunal del valle y la ferrería para la construcción de la nueva fábrica. El Conde Etxauz vende sus derechos a la Corona.

1788-90. Construcción de la 1ª fase. En 1788 se pone en marcha el primer horno. En verano del 90 se construye un cuartel y dos hornos de munición para América.

1793-95. Guerra de la Convención.

1794. En octubre en un contrataque francés queman Otsagabia, más de la mitad del valle, la fábrica... Aezkoa pierde el 29% de la población.

1800-1804. Se invierten 200.00 reales en reconstruir las fábricas de Eugi y Orbaizeta.

1805. El rey cede los derechos al empresario asturiano Raimundo Ibañez para gestionar la fábrica.

1808-14. Guerras Napoleónicas. El ejército francés mejora e intensifica la producción.

1813. Tras la batalla de Vitoria, fines de junio, toman la fábrica las tropas de Espoz y Mina y Morillo, y al ver que es difícil la defensa, deciden quemarla.

1820-23. Guerra Realista. Al ser el bosque de Irati refugio de los alzados realistas, su producción fue escasa, y cambió de manos varias veces.

1821 El general gubernamental Torrijos ataca la fábrica y Arlekia, y en la selva de Irati conquista el castillo, donde hoy está la ermita de la V. de las Nieves.

1824-30. Nueva fase de reconstrucción y mejoras.

1834-39. Primera Guerra Carlista.

1834. En enero Zumalacárregui conquista la fábrica.

Durante la guerra la zona estará en manos de los 2 ejércitos. Su producción es escasa, pese a un intento liberal de potenciarla en 1836.

1842. Aezkoa pide un gran préstamo y manda un abogado a Madrid. El préstamo lo da Pedro de Aguirre de Luzaide, 16.000 reales v., a devolver en 3 años, al 6% de interés anual. Es un gran desembolso, pues el Valle en 1842 presupuestó 13.629 r.v.

1843. Nuevo presupuesto para arreglarla.

1849. Fuerte producción. Trabajan unas 45 personas, sin contar carboneros, mineros...

1851-52. Aezkoa lleva a juicio a la reina Isabel II y al Estado para que devuelvan sus montes. Llevará la documentación antigua: fueros del valle de 1229, jurados por los reyes hasta el siglo XVII, el juicio de 1403-1423, etc, y 30 testigos para demostrar que la cesión fue fraudulenta, llevando traductores porque algunos no sabían castellano. Pierde la vía judicial.

1857. En el primer censo moderno, en las minas y fábrica de cobre de Txangoa viven 30 personas.



1860. Sólo producirá hierro en lingotes para mandarlos a la fábrica de Trubia, en Oviedo, por barco, a través de Donostia/S. Sebastián.

1867. Primer estudio moderno del Monte Aezkoa del montero alavés Juan José Herrán. Es un estudio naturalístico que busca una explotación racional. Indica que hay zonas muy explotadas.

1869. Un incendio fortuito destruirá parte de la fábrica.

1870. Sólo quedan 7 trabajadores.

1872. Aezkoa manda una carta al Rey pidiendo de nuevo la reversión del monte.

1872-1876. Segunda Guerra Carlista.

1873. Convenio de los carlistas con el Valle, para acarrear el material fabricado hacia Arraiotz.

1878. Funciona de nuevo con 36 trabajadores.

1882. En enero se cierra oficialmente. El valle exige su devolución. Los funcionarios anotan numerosos destrozos y desaparición de material. Piden que se arriende la fábrica para que no se arruine.

1889. Aezkoa pide al menos que se devuelva el uso.

1892-1912. Se venden en subasta los edificios de la fábrica, incluidas minas de Orotz Betelu y Luzaide, quedando en manos de particulares.

1900. Aezkoa publica ordenanzas de uso del comunal del Valle sin habersele devuelto su posesión. Disputas con los monteros que les prohíben su uso, siendo denunciados en Iruñea y Madrid.

1904. El Estado realiza el primer plan de ordenación de la selva de Irati, sector de Aezkoa, para realizar una explotación racional, bajo su control y beneficio.

1905-1907. El valle manda un abogado a Madrid dos años para conseguir la devolución del Monte.

1921. Manuel Aranzadi, diputado del PNV en Madrid por Navarra, presenta una moción para devolver a Aezkoa su monte. Es rechazada.

1929. El dictador Primo de Rivera decide devolver los Montes al valle, pero un mes después es expulsado del poder, quedando sin efecto. Madrid cede la gestión de los montes del Estado en Navarra: Kintoa, Andia, Aezkoa... a Diputación, que los gestionará y recogerá su beneficio.

1934-1935. Un grupo de parlamentarios vascos, estando a la cabeza el lehendakari Agirre e Irujo del PNV de Navarra, presentan una moción en el Parlamento de Madrid para que se devuelva el Monte.

1936. Aezkoa manda otro abogado a Madrid, Santiago Cunchillos. Comienza la guerra Civil.

1975-1978. Se crea la Asociación Aezkoa K.E. que impulsará la lucha popular, decisiva para la devolución.

1979. Por Real Orden se cede indefinidamente el uso de los Montes al valle de Aezkoa.

1982. Parlamento y Senado ceden los Montes al Valle de Aezkoa, gestionados por la Junta. Los ceden para siempre pero no los devuelven, pues según los juristas habrían tenido que indemnizar al valle por el uso del Monte 200 años.

2008. El valle recompra edificios de la Fábrica a algunos vecinos. El Gobierno devuelve los Montes, pero no la fábrica ni algunos enclaves dentro del monte que había vendido a particulares.

2009. Se declara BIC, Bien de Interés Cultural, quedando fuera el fortín de Arlekia.

2022. Se abre el centro cultural Kulturola.

Fechas datadas por el historiador Jose Etxegoien.



Leyendas.

La fábrica también tiene sus pequeñas historias. Apartada de los pueblos del Valle, en zona de tránsito hacia otros valles, se crearon historias de todo tipo. Centro de batallas en las guerras, era normal que los espíritus terminaran por anidar sus entrañas, y más cuando se cerró para siempre. Así cuentan que hace años en el castillo de Arlekia encontraron oro, monedas romanas, quizás su estructura de grandes piedras, recuerda al la tore romana de Urkulu.

En Mendilatz, el monte detrás de la fábrica, encontraron a un bajonavarro cargando oro de una mina que él solo conocía. Una pista dio. Que desde su entrada se veía el campanario de Orbaizeta. Nadie ha encontrado el lugar exacto. Pero también en Venta Zabala, además de ser un importante centro de reunión para arreglar problemas como los de la fábrica con el Valle o la facería, imitando su vecina fundición, decidieron fabricar moneda falsa.

Pero la que aún debe pasear por las ruinas es una vieja bruja, que dicen que anda deambulando entre las piedras, y que a buen seguro conoce todas las historias que atesoran esta mudas paredes.

Podemos consultar más detalles en http://www.rutasnavarra.com/asp/asp_artic/2.asp, en este Qr.



Descripción de la Fábrica de municiones.

Para la descripción de los diferentes rincones de la fábrica nos basaremos en los carteles informativos que se encuentran en la actualidad explicando la fábrica de municiones.

En la página siguiente veremos el plano general de la fábrica con todas sus construcciones.

Un complejo residencial y con servicios.

En la planificación de todo el complejo, además de criterios productivos, también primaron otros para estructurar todos los servicios y comodidades que requería una población estable: viviendas, iglesia, posada, tienda de víveres y cuartel de defensa. El complejo fábrica-población fue una unidad autosuficiente cerrada, que cubría todas las necesidades de sus obreros, garantizando un mejor desarrollo de las diferentes operaciones.



El núcleo industrial

El núcleo industrial albergaba los diferentes talleres en los que desarrollar el proceso productivo, perfectamente situados y comunicados. La implantación de este modelo dio origen a un nuevo tipo arquitectónico, que había de satisfacer necesidades y funciones completamente nuevas. Debía permitir el desarrollo de un proceso completo de producción, sin interrupciones ni pérdidas de tiempo, según las sucesivas fases del producto. Además tenía que facilitar el imprescindible control sobre el producto y las operaciones realizadas, con el fin de conseguir un ritmo constante de trabajo y una máxima eficacia.

(Foto inferior).

Moldería.

El taller de moldería se situaba cercano a los hornos. En ella se preparaban los moldes en los que se vertía la colada. Esta operación que requería gran destreza y celeridad, se practicaba por medio de cucharas, cazos o calderas. Un toque de campana avisaba de su inicio.



Depósito de menas

El mineral de hierro utilizado en Orbaizeta procedía de las minas de Arrollandietta (Valcarlos 16 km) y San Miguel (Olaldea 22 km). Los depósitos de menas disponían de tres compartimentos, uno para el mineral de Valcarlos, otro para el de Olaldea y un tercero para la piedra fundente extraída en la Calera de Orbaizeta. El transporte se realizaba con caballerías. La cargade mineral se efectuaba por una pasarela aérea que enlazaba los depósitos de menas y la boca superior del horno.



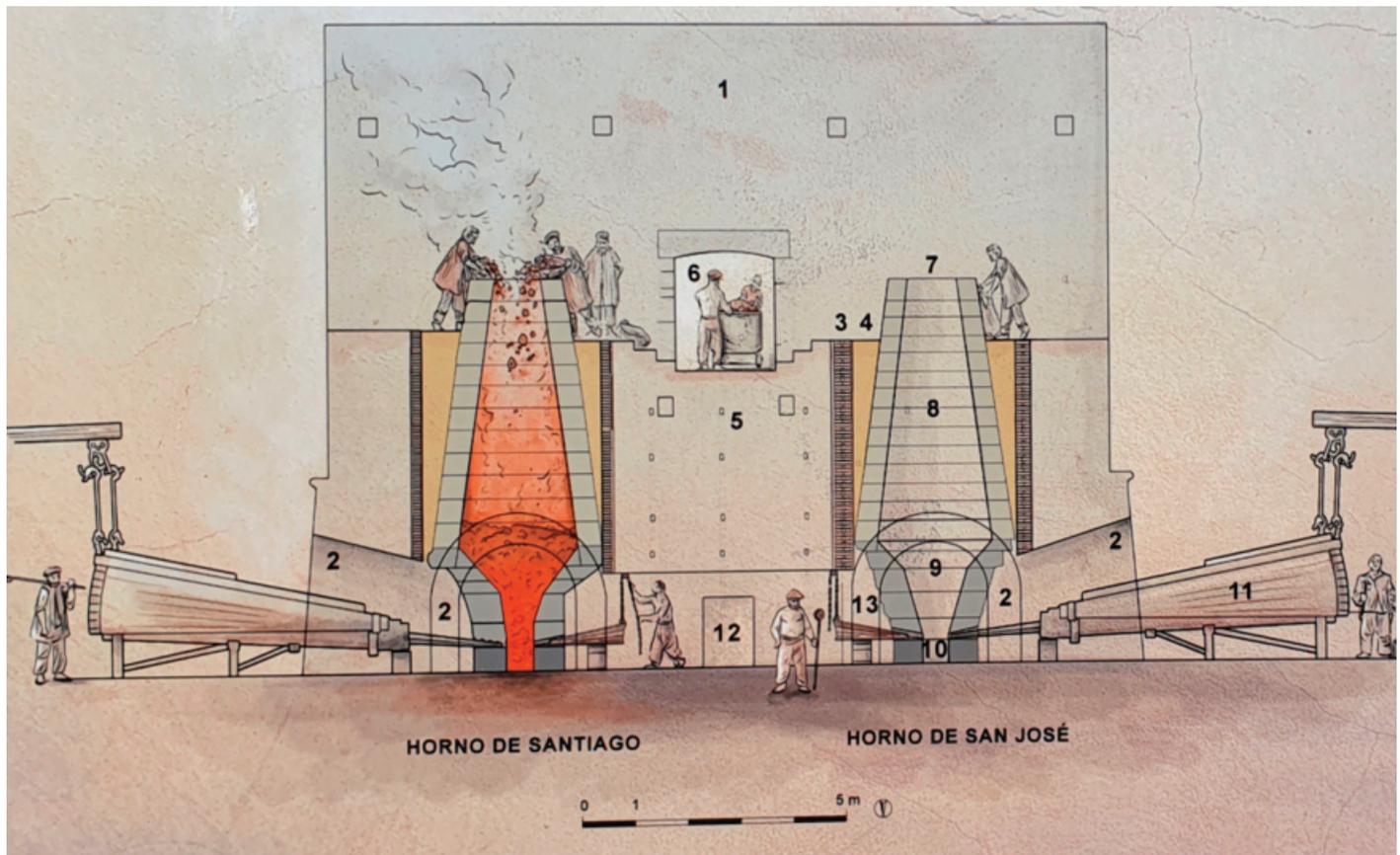


- | | | | | | |
|----------------------------|------------------------------|------------------------------|---------------------------|-----------------------------|------------------------------|
| 1.- Carboneras | 8.- Máquina de viento | 15.- Depósito de menas | 22.- Escaleras | 29.- Viviendas de oficiales | 36.- Puente camino Aezkoa |
| 2.- Corredor de Carboneras | 9.- Ruedas hidráulicas | 16.- Viviendas | 23.- Iglesia | 30.- Camposanto | 37.- Pasillos talleres |
| 3.- Revisión de municiones | 10.- Acueducto y bocarte | 17.- Horno de Santa Bárbara | 24.- Palacio | 31.- Puerta de Burguete | 38.- Camino de carboneras |
| 4.- Limpia de municiones | 11.- Cerrajería | 18.- Edificio de martinets 2 | 25.- Puerta de Aezkoa | 32.- Puerta de Francia | 39.- Subida a los descargues |
| 5.- Molería de barro | 12.- Carpintería | 19.- Huerta | 26.- Horno de pan | 33.- Patio de municiones | 40.- Plaza |
| 6.- Edificio de Hornos | 13.- Almacenes | 20.- Escuela | 27.- Posada | 34.- Patios | |
| 7.- Hornos de fundición | 14.- Edificio de martinets 1 | 21.- Excusados | 28.- Cuartel destacamento | 35.- Río Legartza | |

Edificio de hornos.

Este edificio contaba con dos hornos de fundición (San José y Santiago) que se cargaban por su boca superior. Alternativamente se depositaban en su interior capas de carbón vegetal, mineral de hierro y piedra fundente. En la parte inferior se reforzaba la entrada del aire por medio de grandes fuelles. Estos fuelles eran movidos por ruedas hidráulicas. Por colación la colada fluía al crisol desde donde operarios la distribuían a los moldes.

En las fotos podemos ver los hornos, uno reconstruido su interior y otro tal y como quedó después de su uso final. Abajo un esquema del funcionamiento.



HORNOS DE FUNDICIÓN

Un horno estaba compuesto por diferentes elementos:

1. Torre o muro exterior de sillería y mampostería
2. Bocas abocinadas, dos para trabajo y dos para fuelles
3. Muros de ladrillo refractario
4. Falsas paredes de arcilla
5. Red de respiraderos generales del horno
6. Dos puertas enfrentadas para la entrada de las materias primas
7. Dos tragantes para verter cargas alternas de mineral de hierro, carbón vegetal y fundentes
8. Contenedor de piedra de sillería, llamado camisa, donde se iniciaba el proceso de calentamiento
9. Laboratorio, con forma de embudo, donde entraba el aire por una tobera y la colada empezaba su goteo hacia el crisol
10. Crisol, espacio donde se almacenaba el mineral fundido que era sacado a través de un orificio o sangradera
11. Dos fuelles por horno
12. Puerta de acceso al túnel de fuelles auxiliares
13. Un fuelle auxiliar por horno

Talleres de cerrajería y carpintería.

Eran los talleres de mantenimiento de toda la instalación. Tanto de edificios como de maquinarias. Además en carpintería se fabricaban los moldes de madera y en cerrajería las herramientas de la fábrica, montes y minas.



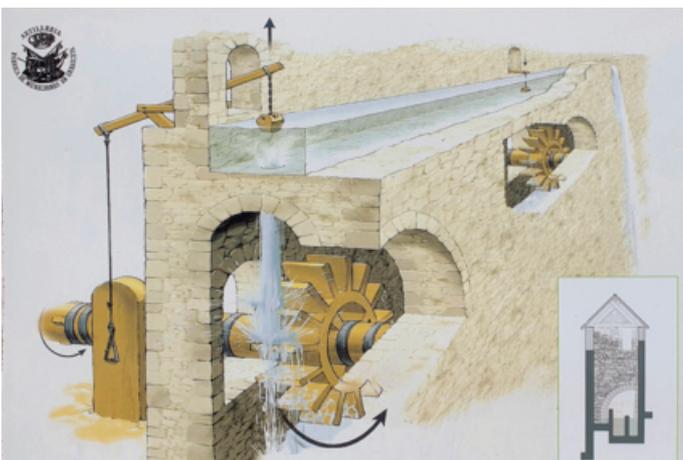
Talleres de martinetes.

En él estaban ubicadas cinco fraguas y dos martinetes: uno mayor y otro menor, movidos por sendas ruedas hidráulicas. Una vez fundido el hierro en los hornos, la masa llamada zamarra, se llevaba al martinete para que a base de golpes, desprender su impurezas, escorias, poros y así obtener un hierro mas maleable y dúctil.



Sistema hidráulico

Un ingenioso sistema de presas y canales distribuía los caudales por toda la instalación, generando la fuerza motriz necesaria para mover todas las máquinas en los diferentes talleres.



Elaboración del carbón vegetal

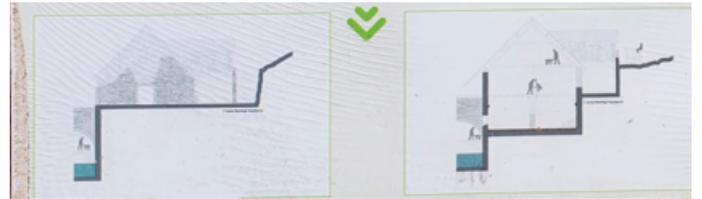
El carbón vegetal era el combustible utilizado en hornos y fraguas. Se obtenía de la carbonización de la madera de haya. Este proceso consiste en la cocción de la leña, almacenada en pilas o carboneras, en ausencia de aire durante la combustión. Las 6.770 hectáreas de bosques circundantes a la fábrica, garantizaban una producción a perpetuidad. Los carboneros se encargaban de la tala, troceo de la leña, de la construcción de la carbonera y de la vigilancia de su carbonización. Los lantegis: su área de trabajo.



En la foto superior vemos una carbonera por dentro, antes de echarle la tierra por encima. También vemos una carbonera en funcionamiento en una demostración realizada en Garralda en el 2012. Allí podemos ver una carbonera que se encuentra seccionada igual que la foto superior.

Edificio de Carboneras

En el edificio de carboneras se almacenaba el carbón vegetal elaborado en los lantegis. Unos pasadizos aéreos, inexistentes en la actualidad, comunicaban el camino de traída de carbón con el edificio de las carboneras. De estas, por medio de unas pasarelas se accedía a la zona de talleres.



Arcada sobre el río Legartza

La imagen más recordada y conmovedora para cualquier visitante es la arcada que canaliza el río Legartza. Compuesta de 21 arcos de medio punto, crea a través de ellos un sistema de comunicación aéreo entre las carboneras, las bocas de los hornos y el taller de martinetes. Fotos de las arcadas de Jose Etxegoien.



Taller de limpia y reconocimiento de municiones

En este taller se recibían los proyectiles ya desmoldeados para someterlos a un proceso de limpieza: eliminación de rebabas y raspado de su superficie para quitar los restos de arenas incrustadas. Posteriormente se realizaba un control dimensional almacenando los correctos en el patio de entrada y desechando los defectuosos para su posterior fundición. En la foto inferior podemos ver además de la munición una teja que también hacían en esta fábrica.



Otras fotos de interés.

